

## FICHA DE TEXTILES PREHISPÁNICOS ANDINOS

### Introducción

Las civilizaciones andinas precolombinas desarrollaron sus culturas en lo que comprende la cordillera andina que atraviesa Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, aunque ejercieron influencia en zonas vecinas. La región andina central cuenta con un abundante material que nos permite conocer las diferentes culturas de ámbito regional como Moche o Nazca y algunas de mayor alcance como Tihuanaco o Huari, hasta el Imperio Inca, que concluyó su dominio tras la conquista española en el siglo XVI.

Gracias a la evidencia arqueológica, principalmente hallada en las zonas áridas costeras se intenta reconstruir la historia cultural de estos grupos y conocer el complicado sistema de códigos asociados a la vestimenta, así como también saber de su tecnología, materia prima, formas e iconografía. Los datos etnohistóricos sobre las culturas dan cuenta de la importancia que los textiles tenían para denotar rango y situación social.

La importancia de los textiles andinos se puede comprender a partir del análisis de los objetos encontrados en las tumbas que conforman al ajuar funerario de su dueño: vestimentas y objetos de uso personal que se entierran con él. Estos objetos textiles eran de uso cotidiano pero también se hallaron textiles que fueron hechos expresamente para el proceso de preparación del cuerpo para la tumba. Otro ejemplo relevante de la importancia de la función del tejido a nivel doméstico es la presencia en tumbas Chancay de cajas de cestería llenas de material de costura e hilado: husos, piruro (cilindro para sostener el hilo en el huso), hilos y agujas, en cadáveres de ambos sexos.

La tejeduría andina precolombina fue una práctica que se destacó entre las actividades prehispánicas, por la complejidad técnica y estética de los objetos, como así también, por la capacidad de los tejedores de trabajar con las diferentes fibras. Si bien la textilera surge en el período arcaico con el uso de las fibras vegetales, es con la agricultura cuando se logra su mayor auge al incorporar el telar. Las fibras más utilizadas son las de origen vegetal y animal, entre ellas totora, junquillo, algodón, lanas, pelos, plumas. En su elaboración se empleaban instrumentos para hilar, tejer y bordar, como husos, telares y agujas y aplicaban color con tintes naturales de origen vegetal.

La tecnología textil andina precolombina abarca desde la más sencilla elaboración de cuerdas hasta el uso de todo tipo de telares. Entre las más variadas técnicas se destaca la de tapicería de ojal o Kelim para crear dibujos en camisas y bolsas. Los objetos textiles acompañaban las actividades cotidianas como así también las ceremoniales y rituales. En este sentido, acordamos con Malo Piedra (2014) acerca del rol fundamental que cumplieron los textiles en la identidad y la supervivencia de los pueblos como soporte visual de ideología y cosmovisión: “ Los dibujos y los tejidos no son simples decoraciones estéticas sino que manifiestan verdaderas construcciones sociales, normas y tradiciones culturales de los diferentes grupos sociales” (p.83).

### 1. Período arcaico (6000 aC- 1800 aC)

Las primeras evidencias de tejido están asociadas a grupos de cazadores y recolectores marítimos que habitaron la costa del pacífico entre los 6000 y 2000 años aC. En las zonas altas de los Andes no hay evidencias del uso de fibras dado que el clima lluvioso de la zona no permitió la conservación de los restos orgánicos como sucede en los suelos más secos y salinos de las valles bajos de la costa.

Las técnicas de tejeduría utilizadas durante este período, son el torzal o amarra. Este consiste en un sistema fijo de hilos de urdimbre cruzados por una trama doble que los une, sin llegar a conformar un tejido.

Las fibras vegetales como el algodón, de totora, junquillos y pelo de camélido se torcían para

confeccionar cordones, esteras trenzadas, faldas de cuerdas, mantos, taparrabos, gorros, e hilos de fibra finamente hilados. Entre las primeras prendas reconocibles como vestimenta femenina se encontraban las faldas de cuerdas y tocados decorados con plumas de aves tropicales. Con respecto a los colores, se hallaron indicios del uso del rojo y ocre en hilos de fibra de camélidos utilizados para bordar mantas así como la aplicación de pigmentos en la superficie de algunas objetos formando figuras geométricas.

## **2. Periodo formativo e intermedio temprano (1800 aC.- 500 dC.)**

Entre los años 2000 y 1000 aC., las mejoras de las tecnologías de subsistencia vienen acompañadas de un aprendizaje en la transformación de los recursos naturales en vestimentas y cuerdas mas elaboradas. Aparecen, en este momento, mantas y utensilios para la pesca así como tocados y turbantes con hilados teñidos y mantas con dibujos aplicados luego de ser tejidos.

Entre los años 1000 y 500 aC. La tejeduría avanza en paralelo al cultivo de vegetales, el trabajo en cerámica y el metal. En la zona de la costa surgen los primeros asentamientos de pescadores. La vestimenta consiste en faldellines de fibra vegetal, taparrabos y bolsas de malla decoradas.

Los primeros pueblos sedentarios de la costa y los valles bajos se establecen entre el 500 aC. al 500 dC., a la par que se va consolidando la agricultura. Las fibras vegetales se destinan a usos como cordelería o fabricación de utensilios de pesca y caza marítima. Así mismo, en el altiplano, se desarrollan grupos con organizaciones políticas y sociales estructuradas que ejercen influencias en los valles aledaños del norte de Chile y sur de Perú. Estos grupos popularizaron el uso del telar para vestimentas de uso cotidiano o ceremonial. Las fibras utilizadas para la confección de tejidos fueron el algodón y la fibra de camélidos que se convertían en hilos mediante el huso que podían ser de cerámica o madera. A la técnica de tejido a partir de telares de piso y de cintura, se incorporó la técnica de tapicería de ojal o Kelim, que permitía crear dibujos como figuras antropomórficas (figuras humanas de frente y perfil), zoomorfas (llamas y sapos) y geométricos más abstractos. Estos motivos aparecen en camisas y bolsas de hilados teñidos con tintes vegetales que van desde los azules, verdes, ocre, rojos, hasta el blanco y diversas tonalidades de marrón. De la misma época datan gorros y bolsas tejidas con aguja, en la técnica de anillado simple y doble decoradas con formas geométricas, y mantas afelpadas que imitan pieles de animales. Algunas de las culturas mas importantes del períodos formativo son la Chavín y la Paracas, mientras que en el período intermedio podemos nombrar la cultura Nasca, Moche, Lima y Vicus.

## **3. Horizonte medio (500 dC.- 900 dC.)**

Los textiles de este período adquieren una estructura iconográfica y decorativa más compleja. La cultura más importante e influyente de este momento fue la Tiwanaku, tanto por su expansión como por su extensión en el tiempo. En los valles de las tierras altas así como en el desierto de Atacama se han descubierto textiles gracias al poder de conservación de los climas áridos y secos. La gran variedad de textiles de la cultura Tiwanaku refleja la multiplicidad de tradiciones culturales reunidas durante su largo período de influencia. Su tejeduría se destaca, no solo, por la adopción de nuevas tecnologías sino también por novedosas maneras de organizar el espacio tejido, demarcando el centro, los espacios intermedios, los laterales y bordes, e introduciendo el concepto de simetría

que se va a mantener hasta la actualidad en los tejidos andinos. Los textiles tiwanaku se encuentran entre los mejores textiles andinos gracias a su espesura, otorgada por los hilos hilados de unos pocos pelos largos que le provee el grosor de un pañuelo de seda liviano.

La tecnología utilizada para hilar lana y algodón era la pushka, un tipo de huso elaborado con un madero al cual acoplaban una tortera de hueso, piedra, cerámica o madera. Para elaborar los tejidos se utilizan los telares horizontales y de cintura con el que producían las fajas. Para apretar la trama utilizaban la vichuña o apretador que la hacían a partir de un hueso de camélido. Además, utilizaban varias agujas realizadas de espinas vegetales, hueso o más elaboradas de metal con las cuales unían los paños o bordaban.

Tenían una gran variedad de tejidos que iban desde los ceremoniales, denominados Inkuña (pañó rectangular de 30 x 35 cm ) hasta Otros objetos tejidos de uso cotidiano como las chuspas, el taparrabos trapezoidal (confeccionado con dos paños tejidos unidos en el centro, la bolsa de uso ritual, la bolsa-faja y múltiples cordeles con fines utilitarios y rituales. Las camisas usadas por hombres y mujeres se elaboraban en el telar de forma rectangular o trapezoidal con ligamento de faz de urdimbre decoradas con listas o rayas de colores en los extremos laterales. Así mismo presentan una gran variedad de bordados en las bases de las aberturas de las mangas y de cuellos, a modo decorativo y con la función de reforzar esas zonas. También elaboraban gorros semiesféricos y de cuatro puntas policromo y bicromo, hechos con agujas de espina vegetal, hueso o metal, en técnica de anillado simple y doble con diseños geométricos escalerados.

Las técnicas de teñido y remiendo, tapicería entrelazada con trama y tejidos de urdimbre de fibra de camélido brillantemente teñidos formaban parte de la tradición Tiwanaku. El rojo, azul, verde y dorado eran colores emblemáticos y se mezclaban con granates profundos, rosas y violetas. Los teñidos de reserva por amarras formando rombos, círculos y líneas se aplican a camisas de esta época, así como también la técnica de parches unidos cuidadosamente formando complejas composiciones de rombos.

#### **4. Periodo intermedio tardío (900 dC- 1400 dC)**

Este período se caracteriza por la combinación de la caza, pesca y recolección marítima con las actividades agrícolas desarrollando una economía mixta en las regiones de los valles costeros. Así mismo, la textilera alcanza una mayor complejidad iconográfica. Entre 1000 y 1400 dC. (período intermedio tardío), los tejedores de las tierras altas desarrollaron un interés en el dibujo de patrones generales, combinando bandas de urdimbre y tejidos estampados de urdimbre. Las túnicas y mantos se tejieron con fibras de camélidos y estaban teñidas e hiladas, en tejidos de urdimbre muy finos, rayas de urdimbre y patrones de urdimbre.

A las tipologías de los objetos del período anterior, se agregan los costales y talegas (bolsas para almacenar productos agrícolas cultivados como quinoa, maíz en grano o en forma de harina).

Continúa el uso de la chuspa o bolsa utilizada generalmente para contener hojas de coca y yerbas diversas, al igual que la bolsa-faja, que además de permitir el transporte de hojas de coca y otros elementos rituales, también servían para amarrar la camisa.

Para acentuar el efecto trapezoidal de las camisas, intercalan urdimbres suplementarias a la altura de los hombros. La técnica de anillado se utiliza para la fabricación de gorros. También aparecen las bolsas de malla de tejido compacto o suelto cuya función es la de contener los elementos asociados al tejido.

#### **5. Horizonte tardío (1400 dC.- 1500 dC.)**

La dominación Inca en los valles y la costa es el hecho más significativo de este período. Los cambios sociales, económicos y políticos también impactaron en el orden textil. Estas sociedades se valieron del objeto textil como portador simbólico de la cosmovisión andina, utilizándolos en diversos contextos como rituales, domésticos y también con fines de estatus político y religioso. Los campesinos debían tributar a sus jefes locales o curacas y al inca con turnos de trabajo en tejido y el inca a su vez regalaba de sus trajes a los vencidos para establecer lazos de dependencia basados en la reciprocidad. Algunos tejidos se regalaban a los soldados y otros se quemaban en ofrenda a los dioses.

Según algunos relevamientos arqueológicos, durante el periodo de Horizonte tardío, los textiles se dividieron en dos grandes grupos: las telas de uso cotidiano llamadas abascas o awascas hechas de lana de llamas y las telas finas denominadas cumpis o cumbis (qumpis) que servían para elaborar los ropajes suntuosos de los señores, sacerdotes y divinidades. De estas últimas proviene el nombre dado a los tejedores especializados, hombre: cumpi camayos y mujeres elegidas por su habilidad para elaborar los tejidos mas finos: akllas.

En los rituales funerarios de este período los textiles son decorados a base de listados muy simples, en colores naturales, con excepción de algunos tejidos finos o cumbi destinados a la elite Inka que pueden haber llegado a esta zona como ofrenda, desde los valles del sur de Perú.

El gorro característico se estructura a base de un pabito de lana grueso, poco torcido, enrollado en espiral, a través del cual se entretrejen los hilados que forman el dibujo, generalmente a base de ganchos y formas aserradas. La cara superior está adornada con plumas.

## **Bibliografía**

Arriaza Bernardo y Vivien Standen, (2010) “Bioarqueología. Historia biocultural de los antiguos pobladores del extremo norte de Chile”. Chile: Universitaria

Fine Arts Museums of San Francisco (1997) Traditional textiles of de Andes. New York: Thames and Hudson

Liliana Ulloa (2006) Textiles Prehispánicos y coloniales. Patrimonio y educación. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. Recuperado de: [https://www.uta.cl/masma/patri\\_edu/textiles.htm](https://www.uta.cl/masma/patri_edu/textiles.htm). Liliana Ulloa. Universidad de tarapacá. Arica

Malo Piedra Mónica (2014) “Los textiles en el mundo andino”. En *Revista de artesanías de América* N° 74, Ecuador: Cidap. p81-87.